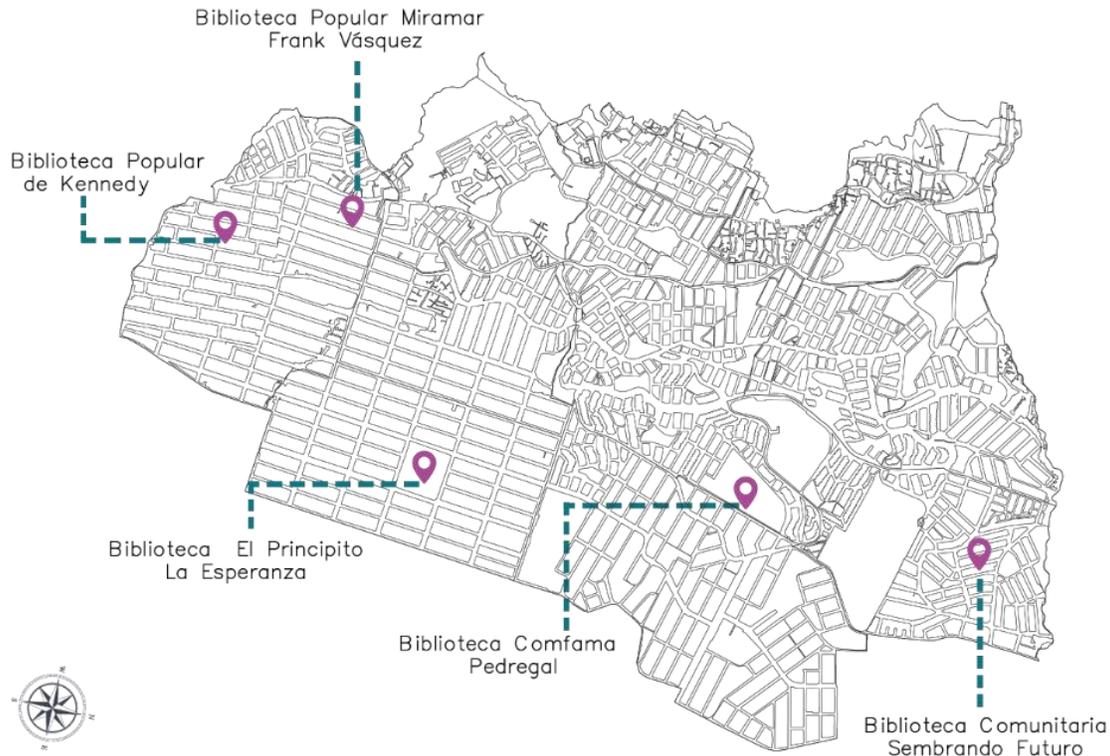


ORGANIZACIONES SOCIALES Y BIBLIOTECAS POPULARES



Mapa 1 Bibliotecas Populares. Creado por la autora con plano base de Geo Medellín e información del libro *Barrio y biblioteca Memorias colectivas en la constitución barrial del noroccidente de Medellín*.

Biblioteca sembrando futuro

Para finales de la década de 1980 y liderada por mujeres, nace en el barrio Santander con el objetivo de crear otras opciones de entretenimiento alrededor de los libros y las revistas para niños y jóvenes. A lo largo del tiempo su razón de ser fue alimentándose de otras estrategias, convirtiéndose en la Corporación Cultural Sembrando Futuro con la visión de “Incentivar talentos, desarrollar la capacidad de entendimiento con los otros y, por qué no, educar en principios básicos de compañerismo, respeto, cultura o pluralidad eran objetivos audaces y necesarios en una comunidad acostumbrada a mirarse en individual”¹

Biblioteca El Principito La Esperanza

En este contexto de movimiento y lucha social emerge la propuesta bibliotecaria de La Esperanza, en el año de 1968 fundada como biblioteca parroquial ‘El Principito’, por un grupo de mujeres del barrio vinculadas al grupo -Servir con el corazón-SERVIRCOR y que paso a paso de la mano de muchos que apoyaron y apoyan

¹ Testimonio de Gloria Hernández en el libro de Jaime Zapata, “las bibliotecas anfibias de Antioquia”

esta iniciativa hoy permanece viva, entre ellos la Fundación Familia y Ratón de Biblioteca, los alfabetizadores, y el Club de Amigos de la Biblioteca La Esperanza CABE. La biblioteca entonces, emerge como parte de aquella organización comunitaria en el cual el factor cultural, artístico y educativo fue el bastión de los lazos barriales.

Biblioteca Comunitaria Sembrando Futuro

“Gloria Hernández Mira (...) a finales de los años ochenta pensaba que había que hacer algo que moviera las fibras de los jóvenes del barrio ya que para la época Santander era un barrio lleno de zozobra e inseguridad, lo que impulsó la creación de un lugar al cual pudieran llegar los niños y jóvenes a estudiar, leer, entretenerse; un espacio que les diera acogida y los cubriera un poco del entorno agreste y violento de aquellas épocas. Junto con la religiosa española Socorro Cuesta de la comunidad carmelita comenzó la biblioteca.

En su recorrido la biblioteca inició en la institución educativa Zoraida Trujillo y “se fue para la casa de don Jesús, luego para donde doña Emilia y recorrió varias casas” (Luz Adiela Parra, Entrevista, junio 29 de 2016).

De este modo, de casa en casa, entre lecturas, talleres de cometas, de música, bandas marciales, talleres de culinaria, manualidades con material reciclable, grupos de teatro, la biblioteca dio cuenta de su esencia comunitaria y logró con ello conseguir su propio terreno.

Biblioteca Popular de Kennedy

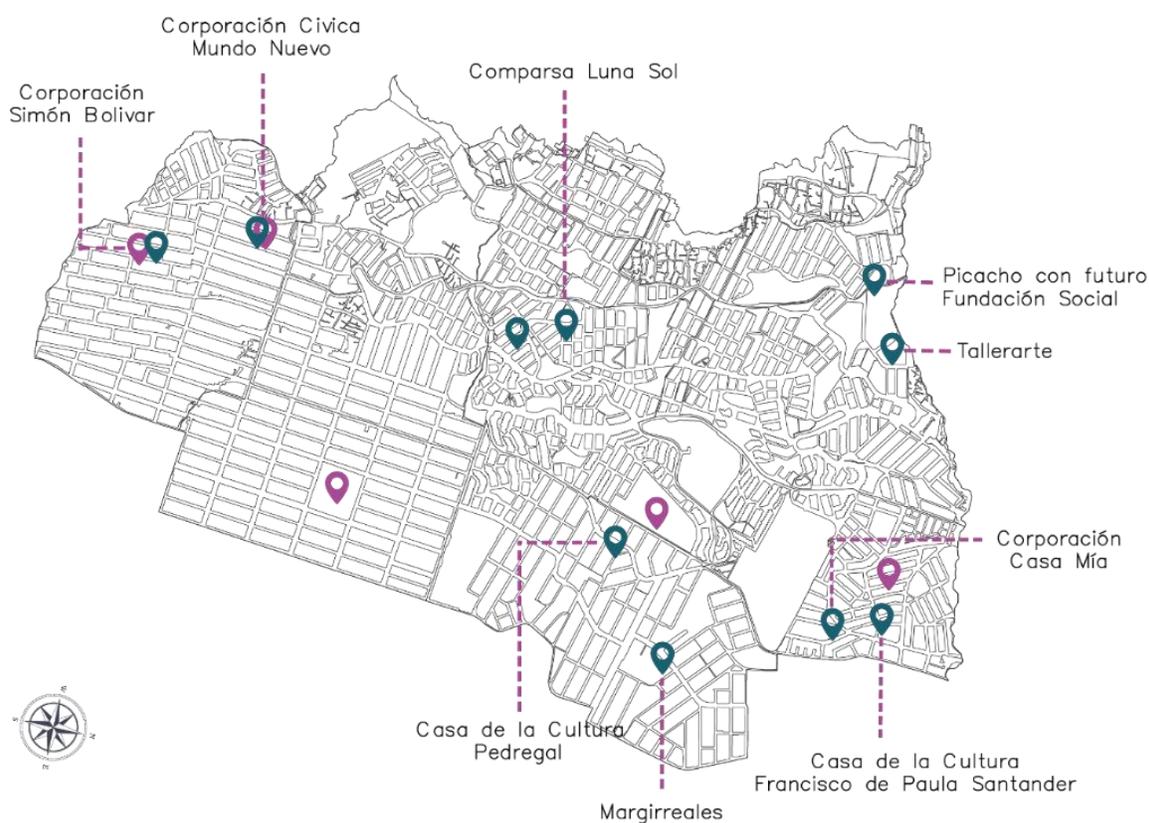
“un grupito de varias señoras que, como habían niños y niñas que todavía no entraban a estudiar, la escuela Carolina se copaba mucho de niños para entrar a estudiar [no daba abasto], en ese grupo de señoras, entre ellas Susanita Díaz, una señora muy acomodada, fue la que empezó con el tema de enseñar a aquellos niños que no tenían la posibilidad, y a ella le nacía, ella empezó en la casa de ella que queda acá en la 76a con la 91, allá daba clases” (...) las hermanas Martha y Cristina ya se entregan a conformar el kínder y empiezan a educar a los niños por cualquier centavo que le dieran los padres de familia y todo eso; muy buenas educadoras, y ya la Junta de Acción Comunal conformó una especie de biblioteca” (Rubén Darío Velásquez, 2016, Tertulia)

Biblioteca Popular Miramar Frank Vásquez

Un primer momento que inicia desde su nacimiento en un local en el sector de Rancho de Lata hasta los primeros años de la década de 1990, este se caracteriza por ser un centro de estudios y un espacio para contribuir al bienestar familiar y social por medio de talleres artísticos y de actividades de lectura y escritura para niños de las instituciones educativas aledañas, lideradas por estudiantes de la

universidad de Antioquia y el grupo juvenil. Los sábados hacían a veces talleres cuando teníamos recursos, se hacían talleres de pintura, lecto-escritura se ofrecían otro tipo de servicios, sobre todo lo que tenía que ver con asuntos en las artes plásticas, (Tertulia. corporación Mundo Nuevo. Abril de 2016)²

En paralelo al surgimiento y consolidación de las bibliotecas y las juntas de acción comunal, las dinámicas sociales de cada barrio fueron abriendo paso a grupos y colectivos de personas que desarrollaron distintas actividades en pro del mejoramiento barrial, lo que, en muchos casos, terminó en la conformación de organizaciones sociales jurídicamente establecidas compuestas por habitantes que, con trabajo voluntario, sacaron la comunidad adelante.



Mapa 2 Organizaciones Sociales. Creado por la autora con plano base de Geo Medellín y localización de las organizaciones

² Corporación Cultural y Biblioteca Sembrando Futuro et al., eds., *Barrio y biblioteca Memorias colectivas en la constitución barrial del noroccidente de Medellín*. (Medellín: 2016) pg. 27

Corporación Cultural y Educativa Simón Bolívar (1980)

Uno de los más antiguos e importantes procesos sociales se dio en los límites de las comunas 5 6 y 7, en el barrio Kennedy con el nombre de Corporación Cultural y Educativa Simón Bolívar. Esta corporación tuvo su origen en la movilización y lucha comunitaria por la construcción de un liceo oficial que resolviera la necesidad educativa que había en el sector en el año de 1980. En el ir y venir con firmas y solicitudes hechas a la secretaria de educación para el liceo oficial, se constituye un Comité de educación de la acción comunal, que amplía su proyección social en el barrio y comienza en 1982 con otras actividades. La primera fue una campaña de alfabetización para adultos y la segunda una “marcha del disfraz y la alegría, con el fin de celebrar el 31 de octubre, día de los niños con la movilización de los niños y padres de familia por el Liceo oficial en el barrio, así se da inicio al trabajo con los niños del barrio”³

Este Comité de educación en medio del programa de alfabetización, crea la Biblioteca popular de Kennedy (1984). Esta biblioteca continúa impulsando la enseñanza de lecto-escritura, crea un periódico comunitario llamado “el despertador” liderado por jóvenes alfabetizadores y también le da continuidad al trabajo que ya venía adelantando con niños en las cuadradas con actividades lúdicas de recreación e integración haciendo más masivo su accionar. La biblioteca tuvo un espacio en la Junta de acción comunal y fue el primer lugar público de carácter comunitario que hubo en el barrio hasta que las diferencias políticas y de manejo, disolvieron la relación de la JAC con el Comité de educación.



Ilustración 1 Recreación en las cuadradas del barrio Kennedy. Archivo Corporación Cultural y Educativa Simón Bolívar 1990

³ Jesús María Hidalgo, Óscar Valencia, María Josefa Restrepo, Corporación Simón Bolívar, Sistematización 20 años de trabajo comunitario por el bienestar la convivencia y el desarrollo social en el barrio Kennedy de la zona noroccidental de Medellín. Medellín 2000

En el mes de junio se llevaron a cabo las vacaciones creativas. Jornadas de integración a través del juego...además entre las jornadas del barrio se realizaron salidas con los habitantes al zoológico, al planetario y un paseo de integración a Comfama, estas jornadas fueron un éxito gracias al entusiasmo y participación de los pobladores⁴

En un segundo momento que va entre 1984 y 1990, justo después de la ruptura con la JAC, se hace un intento inicial de conformar una estructura organizativa para impulsar las actividades que ya se venían haciendo, como la recreación de los niños en las cuadras, la Navidad comunitaria, la marcha del disfraz y la alegría y el periódico el despertador. Fue un periodo de consolidación de trabajo y de voces comunitarias que le apostaron a el mejoramiento de la calidad de vida de las personas desde otro enfoque más alternativo de identidad, solidaridad y convivencia humana. En este proceso de reacomodo y consolidación, nace el Teatro Umbral Kennedy, que por mucho tiempo fue el dinamizador del trabajo comunitario y que vuelve a la escuela Carolina Kennedy un lugar de encuentro barrial (ilustración 2)

En TUK hicimos diferentes actividades. Trabajamos con estudiantes de décimo y 11. Iniciamos una experiencia de trabajo con actividades básicas como la construcción colectiva de textos. A medida que fue consolidándose el trabajo, se diseñó y se construyó un equipo que empezó a tener diferentes experiencias como por ejemplo el teatro infantil Kennedy, la presentación del grupo en las semanas culturales y diferentes sitios de la ciudad⁵



Ilustración 2 Actividades semana cultural. Archivo Corporación Cultural y Educativa Simón Bolívar década de 1990

En medio de este proceso de formalización y centralización del trabajo comunitario, nace el Centro Cultural Simón Bolívar dentro de la Cooperativa La Esperanza en el marco de la celebración de los 200 años de Simón Bolívar. Posteriormente cambia su razón social, para unificar el trabajo comunitario del barrio Kennedy en 1985, aglutinando El periódico “el despertar”, el Teatro Umbral Kennedy, las cuadras

⁴ Periódico *El despertador* número 19 de 1987

⁵ Testimonio de Elkin Osorio. Jesús María Hidalgo, Óscar Valencia, María Josefa Restrepo, Corporación Simón Bolívar, Sistematización 20 años de trabajo comunitario por el bienestar la convivencia y el desarrollo social en el barrio Kennedy de la zona noroccidental de Medellín. Medellín 2000. pg. 34

recreativas, la casa de la cultura, la escuela de padres la semana cultural y el Jardín Infantil Susanita Díaz y varios grupos musicales y de danzas del barrio y del sector Jorge Eliecer Gaitán. Su objetivo fue la dinamización de un movimiento cultural popular y por ello, deciden a través de peñas culturales recoger fondos para una sede cultural.

Toda mi infancia la pase prácticamente en esta corporación. Yo mantenía mucho acá porque mi mamá trabajaba acá, era secretaria. Cuando tuve 7 años me dieron clases de rap en la corporación, luego no pude volver porque las clases eran de 6 a 9 y andar a las 9 de la noche por aquí era un peligro inmenso. De hecho, esas clases se tuvieron que cancelar, porque éramos una aglomeración de niños y jóvenes de muchas cuadras metidos aquí y para los grupos armados y combos nos convertimos en una amenaza, porque según ellos estábamos armando un combo aquí, éramos una alerta, una invasión a su territorio. Me dieron clases de karate, fotografía, me llevaron por primera vez al jardín botánico a tomar fotos.⁶

Las luchas por el mejoramiento de la calidad de vida que inició esta organización, pasaron a un segundo plano, porque la violencia obligó a prestar mayor atención a la defensa de la vida y los derechos humanos. El papel que la Organización tuvo en esta época fue vital para alejar a muchos de los jóvenes y niños del sector de los grupos armados.

Se tomaban una cuadra, la cerraban y empezábamos a hacer juegos callejeros, carreras de costales, jugábamos con bombas, con agua, con harina, jugábamos stop, yeimi, hacíamos u refrigerio para todos o sancocho para todos, e invitábamos a los niños de las otras cuadras a que vinieran a la cuadra donde no pueden venir, porque los niños en sí no tenían nada que ver con el conflicto y así se empezaron a tomar los espacios.....Se empezó a concientizar a esos mismos combos, de qué listo ustedes están en conflicto, intentemos pararlo porque los niños no tienen la culpa ni la comunidad. También se empezaron hacer torneos de fútbol en los que los mismos combos tenían equipos y se empezaron a mediar desde esta misma organización.

Desde esta misma organización se empezó a mediar con los jefes de los combos, hacer tratados de paz en diciembre. listo ustedes están en su conflicto y está muy difícil de solucionar, pero entonces en diciembre hagamos un tratado de paz para que en diciembre no maten a nadie, porque en ese tiempo era algo muy cotidiano que casi todos los días había un muerto o un herido, o todos los días si no había muerto, había una balacera, entonces esto mismo marginaba el barrio.

Lo otro que hacían desde el jardín comunitario cuando estaba el ambiente muy violento que no se podía ni ir a llevar los niños a estudiar por la mañana porque no se podía, se empezaron a convocar unas marchas en las que participaba la comunidad, la corporación y el jardín comunitario. Todos los niños marchaban, todos hacían pancartas, había comparsas y se tomaban las calles donde estaba el conflicto.⁷

El Jardín Infantil Susanita Díaz (ilustración 4), tuvo su origen en una asociación llamada La Fundación de asistencia a la niñez Susanita Díaz, integrada por distintos jardines infantiles, asociaciones de padres, comités de recreación y el Centro

⁶ Entrevista a Juan Camilo López, Corporación Simón Bolívar. Entrevista realizada el 30 de Julio de 2019.

⁷ Entrevista a Juan Camilo López, Corporación Simón Bolívar. Entrevista realizada el 30 de Julio de 2019.

Cultural Simón Bolívar. Esta fundación fue creada con el ánimo de acceder a recursos económicos por parte de la agencia de cooperación Alemana Tierra de Hombres, la cual tuvo presencia en el sector. Esta iniciativa fue aprobada en 1988 y queda solo a cargo del Centro Cultural Simón Bolívar, ya que las otras organizaciones renuncian. Su objetivo era brindar una asistencia a niños y jóvenes entre 0 y 18 años a nivel de salud educación recreación y cultura.

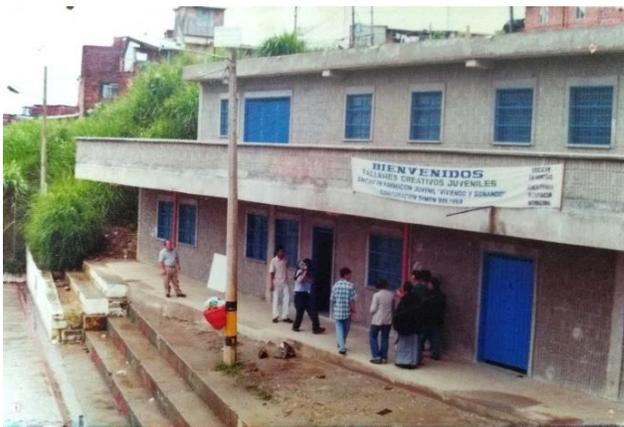


Ilustración 3 Centro de formación juvenil viviendo y soñando. Archivo Corporación Cultural y Educativa Simón Bolívar década 1990

En el período de 1985 a 1990 se configura lo publicó en el trabajo comunitario también a partir del reconocimiento jurídico del centro cultural requisito indispensable para establecer los procesos de interlocución y de apoyo con agencias de cooperación internacional para el desarrollo y con la municipalidad para tramitar el reconocimiento del preescolar Susanita días. Además, en este periodo, se habían establecido relaciones con agencia de cooperación Alemana Tierra de Hombre y más tarde con agencias de cooperación en España como Educación sin Fronteras, las cuales canalizan recursos económicos para financiar proyectos que potencien el desarrollo y promuevan la defensa de los derechos de la infancia en el barrio⁸



Ilustración 4 Sede Jardín Infantil Susanita Díaz y pintura en la fachada. Archivo Corporación Cultural y Educativa Simón Bolívar 1990

⁸ Jesús María Hidalgo, Óscar Valencia, María Josefa Restrepo, Corporación Simón Bolívar, Sistematización 20 años de trabajo comunitario por el bienestar la convivencia y el desarrollo social en el barrio Kennedy de la zona noroccidental de Medellín. Medellín 2000 pg. 41

Fundación Social (1987)

La Fundación Social es una institución de carácter nacional que tiene su origen el 30 de agosto de 1910, en el momento en el que llega a Colombia procedente de Europa, el sacerdote Jesuita José María Campoamor. Sus contribuciones estuvieron dedicadas a superar las causas estructurales de la pobreza de los más necesitados, con iniciativas solidarias, productivas y a favor del bienestar integral. Con este propósito, Campoamor funda El Círculo de Obreros y la Caja de Ahorros del Círculo de Obreros, una “sociedad no política que propende por el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera en el orden religioso, moral, material y económico”⁹. Esta organización cubrió desde sus inicios cuatro áreas afines: economía, instrucción, moralidad y religión. La caja de ahorros se concibió como el dispositivo económico apropiado para llevar a cabo el conjunto de obras sociales.

Con esta misma visión, los próximos 50 años de esta organización (1911-1961) en cabeza del sacerdote Jesuita Adán Lodoño, tuvo como foco la economía y la educación, articulando distintos proyectos e instituciones. Cabe destacar que su fin siempre estuvo asociado a la intervención social de manera preventiva para solucionar problemas sociales de raíz. “...Basada en la socialización del capital obrero proveniente del ahorro y los aportes de las clases altas adquirió una nueva orientación que cambió el sentido de la caja de ahorros, la cual paso a convertirse en una empresa financiera con mayor autonomía y radio de acción cuyo rendimiento debía invertirse en la obra social”¹⁰

Con este panorama la ahora llamada Caja social de ahorros, se desliga del Círculo de Obreros transformándose en un ente independiente, que reafirmaba su propósito en seguir trabajando con las clases obreras y las clases menos favorecidas. Posteriormente, la llamada Fundación Grupo Social, propició el surgimiento de entidades tanto del sector financiero como del inmobiliario entre la década de 1970 y 1980, dando origen a un modelo de intervención importante, donde las organizaciones económicas producían excedentes con las que se financiaba la labor social. En 1986 se convierte en la Fundación Social, entidad que logra consolidar un grupo de empresas financieras que contribuían a la realización de obras dentro de empresas sociales, ayudando a la erradicación de las causas estructurales de la pobreza.

⁹ Rocío Londoño y Alberto Saldarriaga, *La ciudad de Dios en Bogotá. Barrio Villa Javier* (Bogotá: Fundación Social, 1994)

¹⁰ Carlos Dávila, Lina Aceneth Grisales, David Schnarch, *Lo social y lo económico: ¿dos caras de una misma moneda? La Fundación Social y sus empresas (1984-2010)* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2011).

La reorganización de procesos sociales en el año de 1986 y su posterior evolución, trajo consigo unas características muy claras, derivadas de la consigna “caminar pacientemente con los pobres”. A partir de ese momento se observó un cambio en el modo de concebir la intervención social, ahora centrada en la idea de trabajar con la gente de manera muy directa y en su cotidianidad. De esta forma el modelo apuntó a las causas estructurales de la pobreza y a las condiciones que se deben afectar en un mediano y largo plazo¹¹

La fundación social comienza sus programas en Antioquia en 1987, inicialmente en la comuna 6- Doce de octubre, con un proyecto de intervención comunitaria en la zona de invasión, base del cerro el picacho y posteriormente en la comuna 13- San Javier, con un proyecto piloto llamado, Desarrollo integral local que vincula cuatro aspectos al concepto de desarrollo: ...la construcción de lo público a través de un proyecto colectivo, el fortalecimiento del capital social: robustecer el tejido social entre los diferentes actores, el fortalecimiento del capital humano y el empoderamiento de los actores involucrados y el fortalecimiento del capital institucional como medio para promover la autonomía de los procesos¹²



Ilustración 5 Celebración en la parte alta de la comuna 6 del Cumpleaños Fundación Social. Archivo Fundación Social década de 1990.

La misión de la fundación social desde su momento de creación hasta hoy no se ha modificado, disminuir las causas estructurales de la pobreza y la creación de capital social como elemento clave para lograr este objetivo, esto a través de la actividad empresarial, los proyectos sociales directos y el macro influjo.

Como objetivo principal en el acompañamiento, que busca dejar instaladas en las comunidades unas condiciones básicas para el desarrollo que les permitan ser gestoras de su propio futuro, se trabaja en cinco resultados: una comunidad cohesionada que gestiona sus propuestas colectivas o planes de desarrollo; líderes con conocimientos y habilidades para participar en el desarrollo de su territorio; organizaciones comunitarias eficaces, sostenibles, democráticas y transparentes; experiencias demostrativas de acción colectiva

¹¹ Ibid pg. 178

¹² Carlos Arturo Grosso Rincón, “Modelo de intervención de la Fundación Social: caso localidad de Kennedy”, *Equidad & Desarrollo* 21 (2014): 75-96.

en convivencia; y experiencias exitosas de inserción al mercado laboral y de iniciativas económicas que contribuyen a la generación de ingresos¹³.

Una de las estrategias más importantes de la fundación en la comuna 6 consistió en articular distintos procesos comunitarios, como las bibliotecas populares, algunos grupos artísticos y algunas organizaciones. En algunos casos la Fundación inyectó capital, como con la Corporación Mundo Nuevo, al financiar la compra de la locación y al pagarle a los bibliotecarios para garantizar continuidad y visibilidad de la biblioteca Frank Vásquez en la comunidad; En otros, capacitó personal, como lo hizo con el grupo Juventud Unida Comunicaciones de la Corporación Picacho con futuro y con los empleados de la empresa solidaria de servicios y aseo Manos Activas (ilustración 7) ; y en los otros creó alianzas importantes y encuentros de organizaciones para luchas, movilizaciones y celebraciones como se ve en la ilustración 6 con la cooperativa el mirador para la semana bíblica.

En los 90 aparece una organización llamada la Fundación Social, y esta hace un análisis del territorio y se da cuenta que la comuna 6 parte alta, tienen una dinámica muy especial, resumida en que tanta adversidad y dificultad, lo que había logrado era juntar a las personas para trabajar en beneficio de sus necesidades. En ese momento existía grupo de la tercera edad, grupo de afectividad en familia, junta de acción comunal que había nacido en 1984, grupo de comunicaciones, grupo de teatro, pero que todos trabajábamos de manera desarticulada. La fundación lo que hace es que fortalece la base de la organización, pero además nos sensibiliza frente a lo que es el trabajo en equipo, la sinergia y nos junta y nos coloca a pensarnos el futuro el barrio¹⁴.



Ilustración 6 Celebración semana bíblica. Archivo Fundación Social década de 1990



Ilustración 7 Empleados de la empresa solidaria de servicios y ase manos activas. Archivo Fundación Social década de 1990

¹³ “Fundación Grupo Social”, acceso el 24 de abril de 2020, <https://www.fundaciongruposocial.co/public/nuestro-acompanamiento-a-comunidades/valle-de-aburra>

¹⁴ Entrevista realizada a Juan Gabriel Jaramillo el 08 de febrero del 2020

Corporación Cívica Nuevo Mundo (1991)

Este proyecto comunitario nace en 1991 en medio del año más crudo que deja el conflicto urbano en Medellín y en esta zona de la ciudad. Surge como “resistencia a un orden social con profundas contradicciones que se expresa con fenómenos como la violencia política y la violencia criminal” bajo la cual fueron asesinados “dos jóvenes, menores de dieciocho años, integrantes de la Corporación pertenecientes a procesos juveniles, como es el caso de Frank Vásquez y de Ramón Sierra, defensor de derechos humanos quien migró a la ciudad huyendo de la violencia del campo”¹⁵

Esta corporación es consecuencia del proceso que comenzó con la entrada de la Consejería presidencial para Medellín, que, junto con la Fundación social y la pastoral del barrio, financiaron la compra del local y los insumos para la Biblioteca Popular Miramar Frank Vásquez, quien nació de la mano de la corporación. Fue una apuesta por transformar el barrio y la comuna en un lugar más humanizado, a partir de los valores populares y la cultura. Con ella nacen además de la biblioteca, diferentes clubes de vida, asociaciones de mujeres, grupos musicales, grupos de teatro y grupos de danza.

La corporación mundo nuevo nace inicialmente con la intención de ser un medio de comunicación comunitario, de tener un periódico. En esa búsqueda y por lo que atravesaba en ese momento la ciudad nos fuimos enfocando más que todo en lo que tenía que ver con los procesos artísticos, culturales y de derechos humanos; de hecho, aún todavía son de los procesos que hoy realizamos.

nosotros comenzamos como una organización comunitaria, que hacía trabajos con la familia, los niños, con ancianos con programas digámoslo directamente de bienestar familiar pero también, la creación de periódicos como Vía Libre y Antorcha, iniciativas ligadas al deporte, la comunicación popular, el arte, la música, la lectura y la conversación (Tertulia Corporación Mundo Nuevo. Abril de 2016)¹⁶

A pesar de Miramar no ser un barrio reconocido por la administración en el ajuste de la división política que se realizó bajo el decreto 997 1993, tuvo una importancia trascendental en las prácticas de niños y jóvenes sobre todo de rancho de lata, picachito las carmelitas, que fueron las invasiones más precarias de la parte alta, límite con la comuna 7, al generar espacios de autorreconocimiento como sujetos políticos en la reflexión, participación y acción sobre identidad barrial, cultura y derechos humanos. Su trabajo más allá de los procesos con los diferentes grupos etarios, se caracterizó por la participación en planes de desarrollo de la zona 2, planes de desarrollo local de la comuna 6 y planes estratégicos que se hicieron

¹⁵ Corporación Cultural y Biblioteca Sembrando Futuro et al., eds., *Barrio y biblioteca Memorias colectivas en la constitución barrial del noroccidente de Medellín*. (Medellín: 2016) pg. 193

¹⁶ Ibid pg. 196

sobre todo en la década de 1990. Adicional a esto, se relaciona la existencia la red de organizaciones comunitarias y sociales de la zona noroccidental de la ciudad de Medellín “enredos” con asiento su sede y en el barrio Miramar.

Dentro de sus procesos están el grupo de mujeres que trabaja por niños y niñas articuladas a través de bienestar familiar como varias comunitarios; el club de vida alegría de vivir que trabaja por los derechos del adulto mayor; procesos con grupos de jóvenes como jóvenes talento del rock, grupo musical sonideros; además del trabajo realizado en el área de género por la corporación Nuevo mundo con proyectos de fortalecimiento del tejido social y desarrollos humanos. Se relaciona la existencia la red enredos con asiento en el barrio Miramar a través de la corporación mundo nuevo como madrina y el simpad Miramar, danzas Miramar, orión teatro, tupinamba y talentos del rock como ahijados de la misma.¹⁷

Corporación Artística Teatral Margirreales (1993)

En un primer momento, que comienza en 1989, Hendry Lopera, gestor cultural del barrio pedregal, se entera de que hay un antiguo espacio en el cual funcionaba un preescolar, que podría ser usado como sala de ensayo los fines de semana y contacta a Farley Velásquez, quien se convierte en el primer director de margirreales por alrededor de un año y medio. Este es el comienzo del trasegar en el teatro de tres estudiantes de artes escénicas de la universidad de Antioquia y habitantes de pedregal, Carlos, Jaime y John. Posteriormente Farley se va del grupo y es justo cuando nace Margirreales, por ese sentimiento marginal, asociado a esa especie de imaginario que se tenía de la periferia, esa sensación de ser marginales pero reales, como esa irrealidad y ficción que existían en los barrios de la ladera noroccidental donde vivían, en plena época de violencia donde se contaban hasta 2000 muertes diarias en Medellín.

Esa época donde ser joven era un peligro, su estrategia al lado de organizaciones similares que funcionaban en la nororiental, como Nuestra Gente, con Jorge Blandón y Barrio comparsa con Luis Fernando García, fue apostarle al arte y la cultura popular. Este primer momento va hasta la muerte de John Jairo Montoya en 2003, “cofundador del grupo, líder cultural del barrio pedregal, gestor del proyecto Casa de la cultura del mismo barrio, actor, músico y director escénico. Especie gurú espiritual del grupo”¹⁸

Después llega un segundo momento de consolidación del grupo. Se comienzan a hacer consorcios, intercambios y obras, nunca dejando de lado el propósito de la casa de la cultura heredado por John Jairo Montoya. Se logran diversas propuestas

¹⁷ Biblioteca Popular Frank Vásquez, Barrio Miramar. Servicio de Información local para la Memoria Barrial. Recuperación de la memoria histórica del barrio Miramar de la Comuna 6 -Doce de octubre, Zona 2 Noroccidental. Medellín, 2016.

¹⁸ Carlos Alberto Ceferino Marín, Margirreales: una mirada desde las nubes al quehacer teatral en Medellín, Artes, la revista 14, 2007, pg. 92

como “Nubia, Medellín desde las nubes”, una obra que resonó mucho en la ciudad porque tenía olor y sabor de barrio, además fue presentada en más de 12 barrios de la periferia de Medellín con una puesta en escena en espacios al aire libre. Esta obra fue trascendental en la historia de los margirreales porque fue un homenaje a esos seres anónimos, talentosos, soñadores y casi siempre olvidados con los que convivieron sin darse cuenta del saber allí contenido, personajes como su compañero John Jairo Montoya; y porque trataron temas que contaba la cotidianidad de los barrios de periferia

Esta obra explora la violencia intrafamiliar, la violencia social y se observan sus diferentes matices: el desplazamiento, las disputas vecinales, el cambio de la vida rural a la urbana, el trabajo de los niños en la calle, la maquinaria desestabilizadora de las fuerzas oscuras de la sociedad, situaciones éstas que al exponerse a un público que rara vez ve teatro, sensibilizan la convivencia en estos lugares y apuntan a la construcción de tejido social¹⁹

Posterior a esta obra, en el 2009 el grupo queda sin una sede donde ensayar ya que la antigua casa de la cultura, tiene que ser derrumbada por el deplorable estado en que se encontraban sus instalaciones lo cual representaba un inminente peligro para quien hacía uso de ella. Con este panorama, el grupo entra en crisis, perdiendo un relevo generacional de casi 20 chicos que hacían parte del grupo en ese momento. El proyecto se retoma rápidamente en la terraza de uno de sus fundadores, donde por casi 6 años se hicieron todo tipo de montajes, bajo el proyecto “teatro a la plancha”, no solo ensayando, sino que llevando público.

Un tercer momento, comienza en el año 2015 cuando se reinaugura la casa de la cultura de pedregal y se construye el Auditorio John Jairo Montoya Madrid, en honor a su compañero. “En este espacio se continúan con proyectos como los que se hacían antes, llamados viernes culturales con margirreales”, se proyectan los montajes de otras obras hechas en sus años de trayectoria, convocan a conciertos de música pelayera y andina que hacen parte de esa misión de conservación, fomento y difusión del patrimonio local y universal ²⁰

Si bien las acciones de este grupo de teatro no estuvieron directamente enfocadas en los niños y jóvenes de la zona, el legado de un espacio cultural en pedregal, la apuesta por sacar el teatro de la sala y llevarlo a la calle y al aire libre, es decir por hacerlo accesible; hacer teatro callejero y popular que mostrara la cotidianidad de niños y jóvenes de los barrios periféricos; y la reivindicación del arte y la cultura como un motor transformador de procesos sociales, desencadenaron un ambiente idóneo para muchos jóvenes y niños que vieron en este tipo de expresiones

¹⁹ Ibid pg. 93

²⁰ “Radio UN cultural:100.4, Entrevista a Margirreales. Medellín 17 de agosto de 2017” Acceso el 15 de abril de 2020, <http://unradio.unal.edu.co/nc/en/detalle/article/magirreales>. (Mosquera, 2020)html

artísticas un proyecto de vida. Además, en la época en la que se dieron a conocer que fue el momento más fuerte de la violencia en Medellín, se convirtieron en un agente social y político crítico de la realidad de su contexto con una posición muy fuerte frente al estado y lo que desde su quehacer podían aportar para defender no solo la vida sino la tradición y el patrimonio inmaterial.

Corporación Picacho Con Futuro (1994)

Esta organización nace en la parte alta de la comuna, donde tuvieron origen la mayoría de los barrios informales del doce de octubre. Este determinante socioespacial, produjo asociaciones entre habitantes para mejorar la situación precaria de esta zona, como la Junta de Acción Comunal del sector Santa Teresita del Niño Jesús creada en 1984, entre otras. En ese proceso organizacional, hace presencia en 1986 el SENA, para generar un espacio de intercambio que propiciara la formación en artes y oficios, y con ello generar oportunidades laborales a través de un Centro De Capacitación Comunitario para los habitantes del sector. Además del SENA, se suma en 1987 la Fundación Social con un programa de intervención comunitaria para acompañar estos procesos.

Desde este momento, este espacio comenzó a convertirse en una centralidad de la zona alta, propiciando que nuevas organizaciones se asentaran allí o por lo menos se reunieran cada cierto tiempo. Una de ellas creada en 1989, fue la Asociación de madres comunitarias - Designada por el ICBF como la asociación de Padres de Hogares de Bienestar- creada bajo la necesidad de acompañar el proceso de crecimiento y desarrollo de niños y niñas, hijos de madres cabeza de hogar, con presencia, cariño y atención especial.

Posteriormente llega la Biblioteca popular el rincón del saber, que nace en 1991 como una opción de entretenimiento y acompañamiento complementario para niños y jóvenes del sector. Muchos de ellos estudiantes de colegios aledaños de Medellín y París (Bello), pasaron sus tardes en este espacio haciendo tareas académicas o solo pasando el rato con otros niños. “El Rincón del Saber creó un servicio denominado el laminario, que consistía en una colección amplia de imágenes recortadas de periódicos, revistas e incluso de libros que se desechaban y que la bibliotecaria Dora Madeleine disponía en una canasta al ingreso de la biblioteca para que los chicos y las chicas las utilizaran para sus trabajos escolares y carteleras”²¹

²¹ Corporación Cultural y Biblioteca Sembrando Futuro et al., eds., *Barrio y biblioteca Memorias colectivas en la constitución barrial del noroccidente de Medellín*. (Medellín: 2016) pg. 32

Por esta misma época, los jóvenes hicieron parte de distintos grupos juveniles del sector, llamados Caminantes, Fogata juvenil y La luciérnaga. La Fundación Social en su acompañamiento al sector les planteo a todos, unirse en un proyecto llamado Juventud Unida Comunicaciones, creando así un colectivo audiovisual juvenil que se encargó de registrar la cotidianidad del barrio. Este proyecto fue muy trascendental en el sector porque convirtió a los jóvenes en agentes activos del territorio y los ayudo a construir una memoria narrada y contada no solo por ellos, sino por los mismos habitantes de la comunidad.

Para entrar a los grupos juveniles primero había que pasar por el pre juvenil que era liderado por las monjas, donde estábamos los más chiquitos y la mayor cantidad de pelaos del sector. Después de ese ya si se podía entrar a los clubes juveniles, que fue donde conocí a Milena. Entré primero a Caminantes, éramos demasiado revolucionarios, una cosa loca. Éramos tantos pelaos ahí, que hasta compañeros de la escuela había. Milena me cuenta un día que había otro grupo juvenil que se llama Fogata y que si uno hacía los méritos suficientes lo pasaban a Juventud Unida, que trabajaba con medios de comunicación. Paula soto, era la que lideraba Fogata, ella fue amiga de la infancia y hablando con ella entre.

Todo esto paso en la época del colegio. Yo estudiaba en el INEM, y durante este tiempo hacía demasiadas cosas. Un amigo de infancia de mi hermano el mayor, que se llama Cesar Tapias, también estudiaba en el INEM y fue el que creo la emisora. Cuando yo llego él ya estaba a punto de graduarse y no sabía a quién dejarle la emisora, entonces me la deja a mí. En ese momento yo también practicaba baloncesto, entonces hacia demasiadas cosas. Tenía la emisora del INEM, baloncesto, el grupo juvenil, y empiezo fogata. En ese momento entro a juventud unida. A mí me tocó la época de Adriana Sampedro, le decimos zurriago. Ella me enseñó todo el proceso audiovisual, fotografía, edición, encuadre, y yo decidí estudiar comunicación social. Me acuerdo que en esa época abre Telemedellín y nos entrevista por el proceso de comunicaciones del grupo juvenil.

Yo Hice todo el proceso de juventud unida. Yo entre cuando Cesar Tapias se había ido, pero habían quedado algunos de esa época que decían que necesitaban plata porque algunos ya tenían incluso hijos. Rubén Echavarría era de la época de Cesar y fue el que me enseñó a editar, yo se editar de manera análoga por él y un día me dijo que yo iba a ser la próxima editora. Y sí, yo editaba todos los programas y hasta tenía un programa que se llamaba término medio, era de música y yo era la presentadora. Era muy charro, porque yo me montaba al bus y todo el mundo me miraba y me daba mucha pena porque el programa se transmitía en el canal comunitario. Hacíamos programas en directo, incluso un día la Fundación Social nos llevó a los integrantes de la serie de "de pies a cabeza" para que nosotros los entrevistáramos²².

Para este momento, donde el movimiento de este espacio comenzó a ser tan importante y su trabajo comenzó a extenderse a otros escenarios, ya no solo barriales sino de Ciudad, por lo que fue necesario crear una entidad jurídica de base, que aglutinara todos estos procesos en uno solo y de allí, nace la Corporación para el Desarrollo de la zona de Picacho - Picacho con Futuro. Esta consolidó un trabajo recopilado de muchos años en el sector, incidiendo en la calidad de vida de muchas personas, y que desde este momento comenzaría un proceso muy importante de

²² Entrevista realizada a Indira López Mosquera el 4 de febrero de 2020

participación política a otra escala, con la nueva normativa nacional y municipal que se desarrolla durante la década de 1990.

Esta organización se vuelve líder y eje articulador de muchas iniciativas y luchas sociales que se dan durante la década de 1990 en la comuna. Una de las más importantes fue desarrollada en 1995, época de pactos de paz con actores armados en toda la comuna, de la mano de la Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, llamada “la vida en la noroccidental tiene vida”. Esta campaña fue llevada a cabo entre el 1 y el 17 septiembre de 1995, en donde a líderes, habitantes y organizaciones sociales constituidas y no constituidas formalmente de la zona noroccidental, se unieron para reivindicar una causa común: la vida.

Esta campaña desarrollada en medio de la semana nacional por la paz en 1995 tuvo como objetivos recoger y resaltar todas las iniciativas de vida que había en la zona noroccidental para decirle a la ciudad y al país, que además de violencia, allá también se construía vida. Además, esta campaña logró un espacio de encuentro e intercambio de diferentes proyectos y grupos para sensibilizar sobre la defensa de los derechos humanos en torno a foros, caminatas, actividades lúdicas, culturales y recreativas.



Ilustración 8 Campaña la vida en la noroccidental tiene vida. Archivo Corporación Cultural y Educativa Simón Bolívar 1995

Casa Mia (1994)

La corporación Casa Mía nace en medio de conflicto armado entre 9 grupos en disputa del barrio Santander, como espacio de construcción colectiva de convivencia con Jóvenes en el año 1994. Este proyecto surge como respuesta a la desmovilización masiva de milicias y los pactos entre combos que se desarrollaron en Medellín y la comuna 6 en este año. Fue conformada por jóvenes que habían hecho parte de la guerra y que se detuvieron a pensar en porque se estaban

matando entre ellos después de que habían visto morir a familiares, amigos, vecinos, niños, novias y adultos mayores.

Es una corporación que trabaja con jóvenes en conflicto, jóvenes en riesgo en todo el tema de convivencia y prevención. Nace como la posibilidad de generar espacios distintos a los escenarios del conflicto en el barrio y en la comuna, donde los jóvenes pueden encontrarse con los otros, construir desde ahí, visibilizar capacidades innatas, pero también para generar alertas tempranas que permitan prevenir y solucionar los conflictos²³.

Manteniendo su compromiso por la defensa de la vida, el grupo de jóvenes que creó esta idea, inicialmente intentó buscar un lugar neutral para entrar a mediar entre un bando y otro. Este lugar fue por un tiempo la Parroquia San Juan Bautista, porque era la centralidad del barrio y la mayoría de personas respetaban el espacio. En medio de las mediaciones entre los distintos grupos, se llegaron a pactos de convivencia y diálogos, para disminuir enfrentamientos y por ende homicidios. De esta manera empezó un proceso que fue pidiendo cada vez más un espacio, una casa mía.

La consecución del espacio físico para funcionar no fue una tarea difícil, lo difícil fue mantenerla en medio de la inexperticia en procesos sociales, la precariedad, la falta de apoyo estatal y la tensión que se había generado por las constantes amenazas que comenzaron contra los mediadores. Sin embargo, el trabajo nunca paró. Para sostener la casa, con el apoyo de comerciantes del sector, se inventaron varias microempresas, de huevos, de chorizos, entre otras, pero entre la falta de conocimiento sobre la administración, venta y el mercadeo de los productos y el buen corazón, que permitía llevar fiado y hacer prestamos, estas iniciativas no duraron mucho tiempo.

Hubo un problema con muchos jóvenes que le declararon la guerra a los jóvenes de Casa Mía. Unos de esos jóvenes eran muy complicados, porque robaban a todo el mundo, violaban pelaitas, se le metían a la casa a las señoras, robaban los carros surtidores de productos que subían o pasaban, entonces esos muchachos se ganaron muchos enemigos y los que no se murieron, llegaron a la cárcel, pero era porque ellos mismos no quisieron entrar al programa, porque había posibilidades. Los jóvenes que se metieron al proyecto de convivencia del barrio Santander, tuvieron formas de trabajar y estudiar²⁴

²³ Dorian Agudelo. Corporación Picacho con Futuro: Corporación Casa Mía (comuna 6 Doce de octubre), video de YouTube publicado el 09 de abril de 2014, https://www.youtube.com/watch?v=ic1HBlj6f4s&list=PLSDI3abi5z2F_7iOSWBRrAgfafPKH7SRw&index=56&t=84s

²⁴ Luis Alfonso Ramírez, Lizet Macías y Miguel Antonio Marín, *Santander: “La mejor esquina de Medellín” construyendo cultura, memoria e identidad.* (Medellín: Alcaldía de Medellín, 2011) pg. 105



Ilustración 9 Sede Casa mía. Fotograma del video de comunicaciones de Santander¹

La organización comenzó a ser buscada para resolver riñas, solucionar problemas asociados al conflicto, a las drogas o incluso a fenómenos de prostitución, y a apoyar labores barriales entre otras. Una de las actividades más importantes que ellos mismos comenzaron a promover tuvo que ver con la movilización por el barrio para pedir por la vida de la comunidad, pero también para reivindicar el papel de los jóvenes y su estigmatización como delincuentes. En la ilustración 10 se marcha para defender la vida junto a los niños y jóvenes de los colegios aledaños.



Ilustración 10 Casa Mía marcha por la vida. Archivo Casa de la Cultura Francisco de Paula Santander 1999

Sin saber muy bien cómo desarrollar procesos sociales, se aventuraron a formar un proyecto popular y artístico junto a reconocidos artistas del barrio para la reconstrucción del tejido social y la prevención de la violencia urbana, que permitieran recuperar los valores comunitarios. La Escuela de Arte para la Convivencia fue un espacio para sensibilizar y apoyar procesos personales de niños

y jóvenes a través de lenguajes artísticos como La música, los zancos, el dibujo, las manualidades, los medios audiovisuales, el baile, el teatro. Este proyecto pedagógico se convirtió en la metodología para animar a otros a llegar a la casa y construir juntos nuevos proyectos de vida.

Nosotros éramos muy inexpertos en el tema social, entonces empezamos a trabajar con los niños, y con los jóvenes. Con los niños se trabajan mucho la parte lúdica y recreativa, entonces hacíamos juegos tradicionales: los encostalados, las recreaciones, traíamos payasos y cosas de esas.... Hubo un momento en que arreglamos las fachadas de las casas, esos mismos muchachos (los que pertenecían a los combos) arreglaron unos parques del barrio y en un acto simbólico se les entregaban a los niños, que eran parques donde ellos se pasaban a tirar marihuana, armar sus vueltas y todo el cuento, entonces fue una actitud de restauración con el otro y con la comunidad en general, entonces la gente los empezó a mirar distinto, desde la posibilidad del hacer²⁵

Una de las estrategias más fuertes de Casa mía fue articularse con otras organizaciones del sector como la Casa de la Cultura Francisco de Pula Santander, la Corporación Picacho con Futuro, La Corporación Simón Bolívar, la comparsa luna sol entre otras con las cuales hicieron intercambio de conocimiento y formación, lideraron movilizaciones y participaron en diferentes espacios de ciudad para captar la atención del estado. Podría decirse que estos jóvenes encontraron en la organización comunitaria, en la cultura y en la gestión de proyectos barriales una bandera para sobrevivir a la guerra.

la corporación ha promovido la resolución pacífica de conflictos a través del dialogo, como herramienta fundamental para consolidar espacios de convivencia. Bajo el lema “Detener la muerte apostándole a la vida”, ha propiciado el surgimiento de nuevos referentes sociales mediante la promoción de diversas manifestaciones culturales, que se han construido en ejemplo de vida, vinculando a niños, jóvenes que han estado en el conflicto, jóvenes en alto riesgo, hombres y mujeres restauradores que con una metodología de trabajo “Lo Efectivo es lo Afectivo”, generan compromisos de defensa de la vida por encima de todo.²⁶

Tallerarte (1994)

Tallerarte nace de la mano de Guillermo Villegas, un tolimense errante protagonista de travesías y andanzas por toda Colombia, que llega a Medellín en la década de 1980 a trabajar en el ministerio de obras públicas donde comienza el Taller cultural Pedro Nel Gómez, con los obreros y empleados durante 10 años aproximadamente. Luego de esta etapa se asienta en Belén AltaVista y el taller comienza a deambular de un lugar a otro dentro de la ciudad, en medio de su precaria situación económica. En este lugar es invitado por el Colegio Cedecis a prestar sus servicios y a través

²⁵ Luis Alfonso Ramírez, Lizet Macías y Miguel Antonio Marín, *Santander: “La mejor esquina de Medellín” construyendo cultura, memoria e identidad*. (Medellín: Alcaldía de Medellín, 2011) pg. 108

²⁶ Cartilla Institucional Corporación Casa Mía. Noviembre de 2014

de su rector, Ernesto Charry, es que llega al colegio progresar en el doce de octubre en 1994.

Para 1994 la parte alta de la comuna 6, era zona de disputas territoriales entre milicias del Ejército de Liberación Nacional-ELN- y bandas organizadas del barrio París de Bello que buscaban controlar el territorio y habían causado muchas muertes, siendo los protagonistas niños y jóvenes estigmatizados en el resto de la ciudad, por la marginalidad, la delincuencia y la disfunción social de la cual hacían parte. Para este año el colegio progresar, acabado de construir, aun no abría sus puertas porque se encontraba en medio de las balas y la violencia entre límites de Medellín y Bello. Sin embargo, el rector de Cedecis, decide tomar la administración del colegio y asigna un espacio para el funcionamiento de taller.



Ilustración 11 Institución Educativa Progresar. Centro de Documentación de Planeación 1994

La llegada del taller permitió que coincidieran “sicarios, milicianos, desempleados, niños y amas de casa de todo el sector. Guillo llegó con una sola obra para motivar a los asistentes y en cuestión de días el salón vacío de ayer, se convirtió en el museo de la identidad de hoy”²⁷. Este espacio se convirtió en el salvoconducto del barrio. Tanto víctimas, como victimarios y personas que nada tenían que ver con la violencia cruda de esta época, tuvieron más cosas en común de las que se imaginaban, un espacio comunitario en la ciudad y una vocación artística. Es claro que el arte es un potente agente movilizador de cambio, sin embargo, la

²⁷ Corporación Cultural Tallerarte, *Tallerarte Tallerarme Tallerarnos Cartilla de reflexiones acerca de la disidencia del arthacer*. Propuesta ganadora Convocatoria estímulos para el arte y la cultura línea Medellín de los 70, 80 y 90. Medellín 2017. Pg. 19

contrapropuesta de Tallerarte permitió a cada persona de manera individual, dejarse-ser en este espacio y desde ahí, generar comunidad.



Ilustración 12 Foto extraída de la publicación Tallerarte Tallerarme Tallerarnos Cartilla de reflexiones acerca de la disidencia del arتهacer. Corporación Cultural Tallerarte 2017

Una de las apuestas más importantes que esta organización hizo y fue construyendo en el camino, tuvo que ver con identificar a través del arte, los potenciales actores violentos futuros, en niños y niñas del sector. Nacer y crecer en un contexto violento, implica reconocer patrones de exclusión, marginalidad, pobreza y violencia, que necesitan de acciones y oportunidades para su no repetición y en eso se enfocó el proceso. Hay que hacer notar que lo único que se impuso como metodología de trabajo en el taller, tuvo que ver con respetar el espacio de como un santuario de paz donde no entraba el conflicto barrial ni la competencia salvaje que proponía la sociedad deshumanizada. Esto sumado a una filosofía-pedagogía de vida designada como “arتهacer”, que tiene que ver con que todos somos hijos de nuestras circunstancias de vida y este punto de partida sirve para valorarnos, ubicarnos y construir nuestro propio futuro. Esta filosofía fue resumida por Guillermo Villegas en la frase: “hablamos poco, actuamos siempre juntos y además revueltos”²⁸

Niños de 6, ,8 11 años llegan directo a construir pistolas, puñales, granadas en la arcilla, entregados con furor, total dedicación, con la única preocupación de fabricar armamentos en un grado de completa y absoluta interiorización; rumie que rumie pensamientos ocultos, ansias inconfesables, venganzas reprimidas... soñando con desquitarse de algo o de alguien... y cumplen esta febril actividad en un hosco silencio, aislados, recelosos, en un estado pleno introspección digna de más notables tareas.

Pues bien, Tallerarte los tolera más aún, les facilita hacer todo esto en la convicción hija de nuestra larga experiencia que al niño debe permitírsele el desahogo, el desfogue, liberarse de...

²⁸ Corporación Cultural Tallerarte, *Tallerarte Tallerarme Tallerarnos Cartilla de reflexiones acerca de la disidencia del arتهacer*. Propuesta ganadora Convocatoria estímulos para el arte y la cultura línea Medellín de los 70, 80 y 90. Medellín 2017. Pg. 30

Es de anotar que ninguno de estos niños deja, para nuestra exposición permanente las armas que crea. esto tiene una muy elevada significación porque, en el fondo en su sueño vengador, necesitan tener esas armas en sus casas y esa conclusión, no inesperada, debe motivarnos a trabajar más aún con los niños que con talleristas de otras edades, pues no es descabellado afirmar que en estos niños se están incubando hombres del conflicto de un mañana demasiado cercano, el año que viene acaso...

Un tiempo después estos niños aceptan tareas, tareas que nada tienen que ver con las armas, y es deber el entusiasmo con que realizan nuestros encargos: rostros, figuras humanas, de animales, precolombinos...

los pocos niños que en estas comunidades han escapado al maltrato infantil, a la tortura escolar, a la orfandad, al hambre física ofrecen el ejemplo violento al atropello y a la humillación.

es así como en taller arte todo niño es director, monitor encargado del taller un día y otro día también. Esta práctica facilita que un niño comprenda bien el desacato a la norma que impide la óptima marcha de un proyecto, de la comunidad o de la vida misma. Si no se respetan las reglas del juego ningún asunto anda, el irrespeto a la ley nos lleva a ser víctimas de esa ley, pero interiorizar la normatividad construida hasta hacerla tan propia que es inviolable, hace que la norma misma desaparezca y así nazca el autogobierno -condición sine qua non- para ser respetado y considerado ¡libre en consecuencia!²⁹



Ilustración 13 Foto extraída del Facebook de la Corporación Cultural Tallerarte 2020

Que el taller le diera voz a esta visión particular de los niños es una muestra de una infancia temporal, la de 1990. Las prácticas artísticas del taller fueron una apuesta importante por ayudarle a los niños a reconocerse en el mundo, pero también por reconocer esas estructuras que los limitan como en este caso lo hacía la violencia. Pocas iniciativas comunitarias enfocadas en niños tuvieron el impacto que Tallerarte tuvo, no solo por lograr congregar en un mismo espacio actores violentos opuestos, sino por narrar a través del arte la compleja perspectiva infantil de la vida cotidiana del barrio. Esto, Camila Flórez lo define como que “el taller es una especie de documento histórico, por el que han pasado muchos de los habitantes de la comuna,

²⁹ Corporación Cultural Tallerarte, *Tallerarte Tallerarme Tallerarnos Cartilla de reflexiones acerca de la disidencia del arthacer*. Propuesta ganadora Convocatoria estímulos para el arte y la cultura línea Medellín de los 70, 80 y 90. Medellín 2017. Pg. 31

con conocimiento o no, pero con mucha sensibilidad, aquí se han esculpido o se ha hecho en barro los sentires de la gente”³⁰

En este caso la comprensión de esta visión que tenían los niños de esta época no está dada por el discurso, sino por el lugar y lo que representaba, además de las materialidades cargadas de historias de abandono, hambre, pobreza, violencia, impotencia, pero también sueños, esperanzas y anhelos. La utilización del arte como lenguaje para plasmar sentires y para mostrar la cotidianidad en este contexto durante la década de 1990, fue muy revolucionario e hizo toda la diferencia en las formas como cada niño desde su historia personal, asumió el presente y su futuro. Esta práctica permitió no solo su auto entendimiento como sujetos políticos, sino que además forjó una posición en esos niños que hoy ya son adultos.

Comparsa Luna Sol (1996)

Se podría decir que una de las debilidades que la comuna 6 presentó durante esta época fue la segregación y desconexión con el resto de la ciudad, que en buena medida fue responsabilidad del estado y de la poca atención que recibió la zona norte de la ciudad en comparación con otras zonas deprimidas como el centro. En esta época, a esta zona de la ciudad, solo iban sus propios habitantes. Este fenómeno comienza a ser revertido por las organizaciones sociales que, con sus líderes y participantes, lograron sacar el barrio a la ciudad, participando de otros espacios como la universidad, haciendo intercambio con otras instituciones del mismo carácter en la zona centro, y nororiental de Medellín para crear y fortalecer distintos procesos en la comuna.

Este es por ejemplo el caso de ‘La gallada de la 69’, un grupo de teatreros de la comuna 5 y 6, liderado por Soraya Cataño, que se vincula en 1989 a barrio comparsa, una organización también cultural nacida en Manrique Oriental en el año 1983. Según Luis Fernando García, creador de barrio comparsa, esta es “una danza itinerante que va cantando vida y Soraya fue la vida misma, era la alegría misma de su barrio era el corazón de los niños latiendo libertad, de la gente, de las mamas, de la casa, de los hermanos, de la universidad”³¹. El objetivo de los encuentros entre estos grupos era buscar cómplices para unificar experiencias culturales y crear espacios alternativos de vida a través de procesos de sensibilización, creación y

³⁰ Entrevista realizada a Camila Flórez el 08 de febrero del 2020

³¹ Luis Fernando García Arboleda, el ‘Gordo’ hablando del momento en que Soraya Cataño se vincula a barrio comparsa. José Manuel Cardona y Juan Esteban Mesa documental Soraya Luna Soraya Siempre 1996. *Minuto 25:30*

transformación, para visibilizar nuevos referentes y símbolos diferentes a los que estaban establecidos en la época, asociados a la violencia y a los medios de comunicación.

En el año 1984-1985 nosotros en esta zona de la parte baja de Castilla, cerca de la iglesia san judas, veníamos haciendo un trabajo con los niños de lúdica, juegos; casi que era un trabajo constante de todos los días. En esa época Soraya también hacía trabajos con los niños en el doce de octubre, entonces nos dimos cuenta que los dos trabajábamos lo mismo y se dio la posibilidad de cualquier día, de encontramos espontáneamente en la calle. Este espacio antes era una canalización y el municipio lo canalizó y les propusimos a los vecinos hacer un parque infantil, hace maso menos unos nueve años, pero dos vecinos no dejaron, porque era el trasero de sus solares y ellos querían tomar el pedazo, pero nunca lo hicieron. Soraya fue pionera de la construcción de este espacio, uno donde pudiéramos compartir sin que nadie nos molestara y con ella lo construimos, ella tiro pico y pala y decidimos de pronto hacer un pequeño teatro.³²

A comienzos de la década de 1990 la organización social toma en la comuna 6 un giro importante por la violencia. Debido a la fuerte represión de los grupos armados, comienza en esta época la violencia política y la persecución de muchos líderes y lideresas que hacían trabajo comunitario y político en distintas organizaciones sociales del territorio, por ir en contra del orden impuesto y por dejar en evidencia abusos de estos grupos. Este tipo de violencia coaccionó su ejercicio político y comunitario, debilitando la continuidad de muchos procesos sociales y limitando, e incluso reduciendo las posibilidades del ejercicio participativo, a las ordenes y/o la representación en escenarios públicos y políticos de los actores armados frente al estado.



Ilustración 14 Actividades con los niños Comparsa luna sol y Barrio Comparsa en la década de 1980. Fotograma del documental Soraya Luna Soraya Siempre 1996.

³² José Manuel Cardona y Juan Esteban Mesa: Soraya Luna Soraya Siempre, video de YouTube 18:10 filmado en 1996 publicado el 23 de marzo de 2014.

Asimismo, esta violencia política tuvo fuertes impactos en la ciudad, claramente visibles en la persecución que las organizaciones sociales y los movimientos cívicos y políticos de todo Medellín sufrieron a partir del repertorio de violencias que, en su contra, cometieron los grupos armados, como las amenazas, los asesinatos, las desapariciones, los desplazamientos, la criminalización y la estigmatización³³. Este fue el caso de Soraya Cataño, estudiante de teatro de la Universidad de Antioquia, asociada al movimiento político de izquierda de la ciudad, que dedicó parte de su vida al trabajo comunitario en la noroccidental, sobre todo con niños y que fue asesinada en 1993 en Moravia, otro espacio de la ciudad donde también hacía trabajo comunitario.

La historia de Soraya es la historia de la juventud del 80, que soñó con la revolución, que encontró en el hacer artístico la forma de comprometerse con el cambio; la misma que vio en el arte y la lúdica el camino para transformar las realidades de los barrios empobrecidos, y no solo los de ladera de Medellín; también los de las demás ciudades del país. Es cierto que muchos jóvenes fueron desaparecidos, exiliados, asesinados o solo desertaron, pero la mayoría supo regar los territorios periféricos con sus granos³⁴.

Luego de su muerte el grupo al que pertenecía conocido como 'La gallada de la 69' se desintegra, abandonando el trabajo comunitario, el espíritu de revolución, los grupos juveniles y las acciones artísticas y lúdicas en las calles de la Comuna 6 de Medellín. No obstante, después de 5 años de su muerte, los jóvenes, niños y niñas que jugaron con ella en las tomas lúdicas organizadas por La gallada de la 69 y los que participaron de las comparsas, convocaron a los habitantes de la comuna 6 para rendir un homenaje, el cual se convirtió en un desfile. Este carnaval lleno de alegría que recorrió la carrera 80 un 6 de noviembre de 1996, se convierte en el aniversario de una nueva organización social llamada Comparsa luna sol, en honor al último papel representado por Soraya Cataño en el desfile de mitos y leyendas a escasos 10 días antes de su muerte. La corporación nace con los niños y jóvenes que fueron pupilos de Soraya con la intención de seguir con su legado cultural y popular en las calles de la comuna.

Hasta este momento, la calle había sido el escenario privilegiado del barrio: lugar de los tradicionales juegos infantiles; de los "parches" y galladas de rock y punk; ensayadero de los grupos artísticos; lugar de conversaciones entre vecinos y de festejo alrededor del fútbol y los sancochos; pero el terror ejercido por los diversos actores armados, terminó por apropiarse del espacio público – la calle- y a deteriorarlo como espacio fundamental para la vida comunitaria, y fue así, en rechazo a esta realidad que habían impuesto, y para contrarrestar las diversas violencias vividas, como sujetos y colectivos, generaron acciones de resistencia –y

³³ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Medellín: memorias de una guerra urbana*, 2017. pg 306

³⁴ Sebastián Pérez, "A luchar! y ¡El Frente popular!, una esperanza en el vacío" (Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, 2015)

de rebeldía, en cierta forma-, para recuperar la calle y construir un escudo desde el arte y la cultura³⁵

En este momento, las organizaciones sociales tuvieron un papel fundamental con respecto a las prácticas infantiles, arrebatándole muchos de estos niños y jóvenes a la violencia, al acompañarlos con diversos programas sobre todo educativos, artísticos y culturales, que fue por mucho tiempo la vocación de la comuna 6. La generación de los niños de 1980 creció en medio de procesos barriales y sociales que se consolidaron a principios de 1990 y de los cuales participaron como jóvenes e incluso como líderes de una nueva generación, la de los niños de 1990. Por otro lado, reivindicaron el derecho a lo urbano con acciones de movilización y lucha comunitaria en espacios donde sucedían hechos violentos con los niños y jóvenes como protagonistas.

Los últimos años de la década de 1980 y los primeros de 1990, fueron una etapa de fortalecimiento de los grupos artísticos, gracias a la ampliación de sus ámbitos de intervención, por medio del reconocimiento y aprendizaje de los procesos en otros barrios y en otras ciudades. Mientras la urgencia de juntarse, en las décadas anteriores, tenía que ver con reivindicaciones y luchas por la vida digna en la ciudad, en este segundo momento, la unión y la agrupación comunitaria estaba relacionada con recuperar la calle y resistir ante la oscuridad que se extendía por todos los espacios³⁶

Bibliografía

Ceferino Marín, C. (2007). Margirreales: una mirada desde las nubes al quehacer teatral en Medellín. *Artes, la revista*, 92.

Dávila, C., Lina Aceneth, G., & Schnar, D. (2011). *Lo social y lo económico: ¿dos caras de una misma moneda? La Fundación Social y sus empresas 1984-2010*. Bogotá: Universidad de los Andes.

El despertador. (1987). *El despertador*.

Londoño, R., & Saldarriaga, A. (1994). *La ciudad de Dios en Bogotá. Barrio Villa Javier*. Bogotá: Fundación Social.

³⁵ Eulalia Hernández Ciro, Lizet Macías Arce, Natalia C. Marín Pineda y Hamilton A. Suárez Betancur, "Arte, piel de barrio memorias artísticas y culturales desde las calles y esquinas del noroccidente de Medellín: 1970 - 2012. (Medellín: Alcaldía de Medellín, 2013) 28

³⁶ Eulalia Hernández Ciro, Lizet Macías Arce, Natalia C. Marín Pineda y Hamilton A. Suárez Betancur, "Arte, piel de barrio memorias artísticas y culturales desde las calles y esquinas del noroccidente de Medellín: 1970 - 2012. (Medellín: Alcaldía de Medellín, 2013)

- Ramírez, L. A., Macías , L., & Antoni, M. (2011). *Santander: “La mejor esquina de Medellín” construyendo cultura, memoria e identidad*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Biblioteca Popular Frank Vásquez. (2016). *Biblioteca Popular Frank Vásquez, Barrio Miramar. Servicio de Información local para la Memoria Barrial. Recuperación de la memoria histórica del barrio Miramar de la Comuna 6 - Doce de octubre, Zona 2 Noroccidental*. Medellín. Medellín.
- Cardona, J., & Mesa , J. (Dirección). (1996). *Soraya Luna Soraya Siempre* [Película].
- Centro Nacional de Memoria Histórica, Corporación Región, Ministerio del Interior, Alcaldía de Medellín, Universidad EAFIT, Universidad de Antioquia. (2017). *Medellín: memorias de una guerra urbana*. Bogotá.
- Corporación Casa Mía. (2014). *Cartilla Institucional*. Medellín: Corporación Casa Mía.
- Corporación Cultural Tallerarte. (2017). *Tallerarte Tallerarme Tallerarnos Cartilla de reflexiones acerca de la disidencia del artechacer*. Medellín : Alcaldía de Medellín .
- Corporación Cultural y Biblioteca Sembrando Futuro, Universidad de Antioquia, Alcaldía de Medellín. . (2018). *Barrio y biblioteca Memorias colectivas en la constitución barrial del noroccidente de Medellín*. . Medellín: Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín.
- Corporación Picacho con Futuro . (09 de abril de 2014). *Corporación Casa Mía*. Obtenido de Corporación Casa Mía:
https://www.youtube.com/watch?v=jc1HBlj6f4s&list=PLSDI3abi5z2F_7iOSWBRrAgfafPKH7SRw&index=56&t=84s
- Flórez, C. (05 de Febrero de 2020). Infancia en el Doce. (M. C. Duque, Entrevistador)
- Fundación Grupo Social. (24 de abril de 2020). *Fundación Grupo Social*. Obtenido de Fundación Grupo Social:
<https://www.fundaciongruposocial.co/public/nuestro-acompanamiento-a-comunidades/valle-de-aburra>
- Grosso Rincón, C. (2014). Modelo de intervención de la Fundación Social: caso localidad de Kennedy. *Equidad & Desarrollo* 21, 75-96.
- Hernández Ciro, E., Macías Arce, L., Marin Pineda, N., & Suarez Betancur, H. (2013). *Arte, piel de barrio memorias artísticas y culturales desde las calles y esquinas del noroccidente de Medellín: 1970 - 2012*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Hernández, T. d. (s.f.). “las bibliotecas anfibias de Antioquia” . (J. Zapata, Entrevistador)

Jaramillo, J. G. (08 de febrero de 2020). Infancia en el Doce. (M. C. Aguilar, Entrevistador)

Jesús María Hidalgo, Ó. V. (2000). *Sistematización 20 años de trabajo comunitario por el bienestar la convivencia y el desarrollo social en el barrio Kennedy de la zona noroccidental de Medellín*. . Medellin .

López, J. C. (30 de julio de 2019). Corporación Simon Bolivar- Infancia en el Doce. (M. C. Duque, Entrevistador)

Mosquera, I. L. (04 de Febrero de 2020). Infancia en el Doce. (M. C. Duque, Entrevistador)

Universidad Nacional de Colombia. (15 de abril de 2020,). *Radio UN cultural:100.4*. Obtenido de Radio UN cultural:
<http://unradio.unal.edu.co/nc/en/detalle/article/margirreales.html>